

El día 3 de Mayo, a las 21, doce autos de lujo detienen su marcha frente al local obrero, pudiéndose ver a la claridad de un farol cercano a un numeroso grupo de caballeros de frías, guantes blancos, sombrero de copa alta y grandes escarapelas en el ojal, con un arma recalcitrante en cada mano, se colocan y arremolinan frente a la puerta del Sindicato de Chauffeurs, cuyo interior permanecía en las sombras sin luz alguna.

De pronto suena un tiro, diez, cien, ¡nada sale cuántos!

Los de la calle juraban y blasfemaban, cortaban y ahuyentaban, arrastrando a sus heridos, mientras los más listos aceleraban sus motores y partían en vertiginosa carrera.

Entretanto, del local, diez o doce hombres, pegados a los muros de las casas se perdieron entre las calles de la gran ciudad.

La policía, que intervino a tiempo, como siempre, detuvo a cuatro chauffeurs, que, por su condición, no hacían hacia el ojal en el mismo instante que se producía el hecho, sino a la puerta de casa.

Ahora bien, desgraciadamente, los tres heridos obreros, y dos de ellos murieron.

Los esclatantes de libertad absoluta yre parían por la calle Florida, menos los diez o doce que aún guardan calma se saludan entre la alta policía, y dicen: «ahí los obreros! no tienen local, no!

«Ahí los obreros! no tienen local, no!» — aunque se reúnan en privado — no se puede enviar a los autos, ni pasarlos una vianda, diario o carta, y son en total 200, casi todos detenidos en el interior del local y pese a haber comprobado no estar en la noche de los valientes!

«Pero, los trabajadores no necesitan que la justicia les haga justicia con sus delensores. Las víctimas caídas en defensa de sus ideas, ¿en aras de la organización que no se quidara, no precisan que los obreros saben que la verdadera justicia está en sus manos reivindicadoras y que no está muy lejano el día en que pueden hacer todo aquello de que "no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague".

«El paro general ha sido declarado, habiendo respondido los gremios con unanimidad.

«Los locales obreros están cerrados. Las detenciones se hacen a gran escala. La indignación popular es intensa. No se sabe hasta dónde puede llegar este movimiento.

«El puerto sigue paralizado. No se ve rodados por las calles. La ciudad tiene el aspecto de un campamento militar, etc. etc. etc. en la Puerta Hacia ahora se han producido infinidad de choques aislados entre obreros, policías y guardias».

«Habiendo sido clausurados los diarios y periódicos, se ven ahora pequeños volantes volando en los grupos en las paredes, con el lenguaje y con las verdades del momento.

«No quiero afirmar ni negar que de este movimiento pueda surgir una revolución proletaria, pero tanto seguridad, estos hechos son los precursores de una revolución de una muy próxima revolución social. R. S. y dictadura proletaria».

Corresponsal viajero.

TU MISMO, TRABAJADOR, por ignorante que seas, te has de preparar de una vez para siempre, para organizar una nueva forma de producción y de intercambio, para bien tuyo y de todos los que te rodean y trabajan para tener derecho a comer.

Cuanto antes, tú mismo, sin esperar de intelectuales de ninguna especie, sin esperar de la ayuda de esos «pavos reales» que tanto pululan por ahí dándote las «sufultas», te boqueen la nueva forma de vivir. ¡Tú mismo, cuanto antes!

Repetimos: La violencia no es sujeta a reglas, y quien afirma lo contrario, quien dice que Rusia americana centralizará y regirá los movimientos revolucionarios del mundo, se equivoca.

Repetimos: La violencia no es sujeta a reglas, y quien afirma lo contrario, quien dice que Rusia americana centralizará y regirá los movimientos revolucionarios del mundo, se equivoca.

Repetimos: La violencia no es sujeta a reglas, y quien afirma lo contrario, quien dice que Rusia americana centralizará y regirá los movimientos revolucionarios del mundo, se equivoca.

Repetimos: La violencia no es sujeta a reglas, y quien afirma lo contrario, quien dice que Rusia americana centralizará y regirá los movimientos revolucionarios del mundo, se equivoca.

Repetimos: La violencia no es sujeta a reglas, y quien afirma lo contrario, quien dice que Rusia americana centralizará y regirá los movimientos revolucionarios del mundo, se equivoca.

Repetimos: La violencia no es sujeta a reglas, y quien afirma lo contrario, quien dice que Rusia americana centralizará y regirá los movimientos revolucionarios del mundo, se equivoca.

Repetimos: La violencia no es sujeta a reglas, y quien afirma lo contrario, quien dice que Rusia americana centralizará y regirá los movimientos revolucionarios del mundo, se equivoca.

Repetimos: La violencia no es sujeta a reglas, y quien afirma lo contrario, quien dice que Rusia americana centralizará y regirá los movimientos revolucionarios del mundo, se equivoca.

Repetimos: La violencia no es sujeta a reglas, y quien afirma lo contrario, quien dice que Rusia americana centralizará y regirá los movimientos revolucionarios del mundo, se equivoca.

Repetimos: La violencia no es sujeta a reglas, y quien afirma lo contrario, quien dice que Rusia americana centralizará y regirá los movimientos revolucionarios del mundo, se equivoca.

Repetimos: La violencia no es sujeta a reglas, y quien afirma lo contrario, quien dice que Rusia americana centralizará y regirá los movimientos revolucionarios del mundo, se equivoca.

¿Un hombre!

Baltasar Pintos, joven de 24 años, guarda de la Transilvania en el departamento de agricultura y trabajo. Como no era posible conformarse con su sueldo y además, una causa que lo justificaba, intercedió al jefe de taller. Debe ser de presa de la empresa transilvanica, que causó tantas víctimas como la tuberculosis, etc. recibiendo explicaciones — porque el principio de autoridad! — no le permite — el obrero Pintos, justamente — el jefe de taller, se revolviera y le tendió muerto al jefe. Los periodistas, aludidos que rodeaban al jefe — un portero y varios empleados — intentaron defender a éste pero el obrero Pintos, continuó agitando el arma, puso a rizar a los intrusos hiriendo a dos de ellos.

Pintos, después de esa horrible, comió la colodaria de arrojarse del balcón al río, quedando hasta mal herido.

Lamentamos mucho, muy mucho que haya pocos hombres como este Pintos, que tan admirablemente, se terminaría las injusticias.

Cometo, después de esa horrible, comió la colodaria de arrojarse del balcón al río, quedando hasta mal herido.

Lamentamos mucho, muy mucho que haya pocos hombres como este Pintos, que tan admirablemente, se terminaría las injusticias.

Cometo, después de esa horrible, comió la colodaria de arrojarse del balcón al río, quedando hasta mal herido.

Lamentamos mucho, muy mucho que haya pocos hombres como este Pintos, que tan admirablemente, se terminaría las injusticias.

Cometo, después de esa horrible, comió la colodaria de arrojarse del balcón al río, quedando hasta mal herido.

Lamentamos mucho, muy mucho que haya pocos hombres como este Pintos, que tan admirablemente, se terminaría las injusticias.

Cometo, después de esa horrible, comió la colodaria de arrojarse del balcón al río, quedando hasta mal herido.

Lamentamos mucho, muy mucho que haya pocos hombres como este Pintos, que tan admirablemente, se terminaría las injusticias.

Cometo, después de esa horrible, comió la colodaria de arrojarse del balcón al río, quedando hasta mal herido.

Lamentamos mucho, muy mucho que haya pocos hombres como este Pintos, que tan admirablemente, se terminaría las injusticias.

Cometo, después de esa horrible, comió la colodaria de arrojarse del balcón al río, quedando hasta mal herido.

Lamentamos mucho, muy mucho que haya pocos hombres como este Pintos, que tan admirablemente, se terminaría las injusticias.

Cometo, después de esa horrible, comió la colodaria de arrojarse del balcón al río, quedando hasta mal herido.

Lamentamos mucho, muy mucho que haya pocos hombres como este Pintos, que tan admirablemente, se terminaría las injusticias.

Cometo, después de esa horrible, comió la colodaria de arrojarse del balcón al río, quedando hasta mal herido.

Lamentamos mucho, muy mucho que haya pocos hombres como este Pintos, que tan admirablemente, se terminaría las injusticias.

Cometo, después de esa horrible, comió la colodaria de arrojarse del balcón al río, quedando hasta mal herido.

Lamentamos mucho, muy mucho que haya pocos hombres como este Pintos, que tan admirablemente, se terminaría las injusticias.

Cometo, después de esa horrible, comió la colodaria de arrojarse del balcón al río, quedando hasta mal herido.

Lamentamos mucho, muy mucho que haya pocos hombres como este Pintos, que tan admirablemente, se terminaría las injusticias.

Cometo, después de esa horrible, comió la colodaria de arrojarse del balcón al río, quedando hasta mal herido.

Lamentamos mucho, muy mucho que haya pocos hombres como este Pintos, que tan admirablemente, se terminaría las injusticias.

Cometo, después de esa horrible, comió la colodaria de arrojarse del balcón al río, quedando hasta mal herido.

Lamentamos mucho, muy mucho que haya pocos hombres como este Pintos, que tan admirablemente, se terminaría las injusticias.

Cometo, después de esa horrible, comió la colodaria de arrojarse del balcón al río, quedando hasta mal herido.

Pero, la época va cambiando, y es de esperar que vivamos un período de hombra.

El comunismo decíamos en el número pasado — deja de ser tal si unos contribuyen según su capacidad, otros según su fuerza, otros según su talento, otros según su suceso, consumen más de los que son capaces de producir.

Decíamos esto, y volvemos a repetir lo mismo, vale, mientras la agrupación editora de «La Batalla» hace todo el esfuerzo que es capaz de hacer, para la normal del semanario, los suscriptores, paquetes y los compañeros en general que están en todo de acuerdo con nuestra obra no hacen al una decima parte de lo que pueden y les corresponde.

Esto, decíamos, y volvemos a repetir, es lo mismo, vale.

De modo, pues, compañeros, un poco más de consecución, un poco más de espíritu de sacrificio para la causa, que se dice profesar.

¿Carabina, que para el sostenimiento de un simple periódico no se responde, qué será, entonces, cuando haya que curar la «canta huesos» vamos, vamos...

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

table, pero imposible de evitar.

Es una de las muchas enfermedades de esta época, que tan sólo la Revolución Social puede curar.

Ahora bien. Referente a los movimientos, revoluciones, ¿quién no sabe que son cosas que se producen de indignación popular? Regir, como centrar, ordenar esos movimientos no es difícil: se concibe algo más espontáneo, más libre, más ordenado, que trueno, que relámpago, que se desencadena una tormenta?

Aunque se quisiera centralizar y ordenar los movimientos revolucionarios, la realidad de los hechos haría abortar semejantes deseos.

Salvado el punto de la comunicación con el exterior queda completamente interrumpida para las fuerzas revolucionarias.

El teléfono, el correo, los periódicos, los periódicos, clausurados; las fronteras, estrictamente vigiladas. ¿Hay alguien que ignore esto?

¿Como se concibe, entonces, que desde Moscú se pretenda que se desmantele, los pueblos tengan que comunicarse y esperar orden de alguien?

No. No es que se conciba tal cosa, sino que se conciba lo que es y nada más que difamar la revolución rusa, y con ese canallismo fin, unos y otros de las clases de detractores, patea, patea, patea, patea mentiras de tanta indole.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echra por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Miaba.

Ante la actitud asumida por los estudiantes, el señor presidente, presenta su renuncia incondicional a su cargo aceptado por el Consejo.

Pero esto no nos interesa a nosotros; vamos más adelante.

Después de esto, el señor presidente, pide a los estudiantes que abandonen el edificio, amenazando con la fuerza pública, si no lo hacen; los muchachos se niegan a entregar, lo que por justicia les pertenece.

El ingeniero Huerdo ordena la fuerza de policía, que desaloje a los "brutos"; los muchachos se niegan nuevamente; el jefe de policía amenaza con el edificio por los muchachos.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

El ingeniero Huerdo pide al jefe de policía que desaloje a los "brutos"; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

errores y ajustando su orientación al mayor interés de los hechos.

B) Los que así reconocieron la Revolución Rusa "en el momento oportuno", únicamente mirando sus finalidades actuales y sus grandes decepciones de las que se libraron, predicando, olvidando todas las causas que las originan y sosteniendo un punto de vista "ideológico", cerrados a las realidades de la vida.

C) Los detractores recalcitrantes de la Revolución Rusa, de los cuales su mayor parte están entre los socialistas amañados y las remanencias que resisten al individualismo vacío y ridículo.

El debate, que lógicamente apasiona, origina por estas opuestas maneras de juzgar las cosas, muchas confusiones. Así, una de las mayores es la de los que confunden la defensa de la Revolución Rusa con todos sus errores y aciertos con un fin de hacer copiar, sevario los movimientos a dicta política. Y estos que así tergiversan, son los que quieren que la Revolución Rusa sea "una revolución de reacciones cerradas y absolutistas".

En el artículo de Hanes mencionado, se puede ver referenciado a "La decadencia del bolchevismo".

Si se considera objetivamente la vida del bolchevismo, se está inducido a pensar que en este momento ha alcanzado la cúspide de su proceso vital. En efecto, si triunfa por todas partes, si triunfa para el mundo, si triunfa en las dificultades más graves, por que su vida en adelante estará mezclada cada vez más con la vida cotidiana del mundo entero.

"Hay un hecho que cualquier observador dotado de buen sentido y con certeza: es que el comunismo no puede realizarse sino a condición de que exista una revolución en el mundo entero. De otro modo no es posible, debido a la solidaridad ineluctable que existe entre todos en el mundo".

Y ante esta realidad, preguntamos: ¿cómo puede la Revolución Rusa haberse "destruido" o no haber alcanzado estos altísimos fines, si la acción de ella en aquellos países se lo ha impedido?".

Continúa Hanes diciendo que Lenin y sus colegas han fracasado al pretender fundir el comunismo sobre la violencia, dicen que los hechos han estado contra ellos y agregando que "para que una transformación social pueda realizarse, es necesario que, después de haber sido iniciada por una minoría, como es siempre el caso, ella corresponda a las aspiraciones de la mayoría".

"Los errores que cometen Lenin y sus seguidores, han fracasado al pretender fundir el comunismo sobre la violencia, dicen que los hechos han estado contra ellos y agregando que "para que una transformación social pueda realizarse, es necesario que, después de haber sido iniciada por una minoría, como es siempre el caso, ella corresponda a las aspiraciones de la mayoría".

Y luego termina Hanes de la siguiente manera, que es una admirable exactitud la realidad:

"Los días ruidos llegan a su ocaso. Dentro de algunos meses o de algunos años se podrá hacer un balance de lo que se ha hecho y lo que se ha hecho no se ha tenido como lo que soñaban hacer los ideólogos como Lenin, ni tan lo como lo que afirmaron los capitalistas, los socialistas, los emigrados rusos y los adversarios mencheviques y socialistas revolucionarios, y se verá que la revolución creó, permitiendo decir en el porvenir que Lenin, lo ha considerado, fue un hombre muy considerado. Por su parte del pensamiento, por la duración de su gobierno ha impuesto la revolución agraria en Rusia, destruyendo la explotación de la nobleza y de la burguesía. Habrá transformado toda la

economía y todo el estado social ruso, permitiendo así que se edificara una nueva estructura social, pero tampoco será casualidad, como lo hubiese sido bajo el imperio de los colosales de la Gran Bretaña, si la revolución de Marzo de 1917 hubiera seguido su curso sin la intervención de los bolcheviques. Ella será una mezcla de dos formas sociales, que en el porvenir permitirán el desarrollo de la forma comunista, libertaria, federalista."

Hanes, haciendo una crítica al bolchevismo de la cual buena parte compartimos — concreta en toda su magnitud la significación que tiene, desde el punto de vista de la gran mayoría de sus impugnadores, no lo hacen así. En cambio, cualquier lector que se motive para satisfacer una opo-

luchas análogas resultando, por ser reciente, el conflicto con "El Día", donde si bien no se ha entendido totalmente la jcha, tanto los gráficos como los vendedores de diarios quíá no han activado tanto el que reclama el uso de boycott existente y que afecta a toda la organización. Claro está que en los últimos meses deben concretar sus esfuerzos para vencer la ineptitud de la imprenta y para poder vencer este triunfo — que habrá de ser triunfo, pues la imprenta continúa tenaz entre los huelguistas, pero no ha llegado el momento de pensar seriamente en el boycott "El Día" pues no es posible que este boycott, en la forma que otros boycotts. El time comprometido a toda nuestra organización, y si a toda ella le incumbe interesar y procurar que obtenga sus máximos resultados, son los más directamente interesados en este boycott los gremios mencionados. Y así creemos que se comprenderá, cuando los mismos boycotts de resistencia forjan un triunfo amplio, este estimulará para preparar un boycott de resistencia, que sea el peso de la organización sobre la prensa de "El Día", que ya cree que el boycott de "El Día" que por lo menos se está olvidando del boycott que sobre ella pende.

EL CONFLICTO DE LOS ENFERMEROS.—EL CRITERIO CON QUE DEBE INTERPRETARSE.—LA PALTA DE ACTIVIDAD.

Hemos comentado en números anteriores la significación que a nuestro juicio tiene el conflicto de los enfermeros. Es ello, sin duda alguna, una oportunidad inmejorable para realizar intenciones que, a nuestro juicio, son de los gremios, donde hasta ahora sólo se ha hecho mucha mojorita, sin haberse resultado que el que como gimnasia tienen. Pasada ya la era de esas luchas, urge iniciar la nueva campaña de los enfermeros, que los movimientos proletarios y al tiempo una mayor intensidad. El conflicto que plantean los enfermeros es una primera en tal sentido. Entonces, no solamente hemos de considerar desde el punto de vista particular que pueda interesar a dichos enfermeros.

Es justo y es necesario que estos enfermeros, que tanto más razonable de trabajo, y es también necesario que para obtener estos resultados, sea necesario que exista una transformación social, que sea el peso de la organización sobre la prensa de "El Día", que ya cree que el boycott de "El Día" que por lo menos se está olvidando del boycott que sobre ella pende.

Pero, complementándose a lo dicho, es necesario que exista un boycott de resistencia, que sea el peso de la organización sobre la prensa de "El Día", que ya cree que el boycott de "El Día" que por lo menos se está olvidando del boycott que sobre ella pende.

¿Qué cual puede ser el peso de esta campaña? ¿Que si hemos de luchar por una huelga general o que se produzca ser en relación a la intención y la inteligencia que la acción se encamine. Más, en este caso no hemos de tenernos en la ley de decretos, sino en el pueblo en esta lucha, descubriendo la fuerza que en la actualidad, que todas las épocas significan.

¿Qué cual puede ser el peso de esta campaña? ¿Que si hemos de luchar por una huelga general o que se produzca ser en relación a la intención y la inteligencia que la acción se encamine. Más, en este caso no hemos de tenernos en la ley de decretos, sino en el pueblo en esta lucha, descubriendo la fuerza que en la actualidad, que todas las épocas significan.

LA ADMIRABLE RESISTENCIA DE LOS OBREROS GRAFICOS Y VENDEDORES DE DIARIOS EN CALZADO, "LA RAZON" Y "EL TELEGRAMA".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos y vendedores de diarios en Calzado, "La Razón" y "El Telegrama".

